

Leopoldo Castedo Relata su Vida

Wellington Rojas Valdovinoso

Entre los tripulantes del Winnipeg, aquel ya legendario barco que zarpó desde el puerto de Buenos Aires con varios nombres claves en la cultura chilena: los pintores José Balmes y Rostker Bru, el dramaturgo José Morales, el periodista Isidro Corbison, el grabador Mauricio Amster, junto a Darío Carrasco, Cristian Aguado, Alejandro Tarragó, Joaquín Almeyda y un Licenciado en Historia de la Universidad de Madrid, que entre otras cosas, había sido campeón de triple salto y soldado del 5º Regimiento del Ejército Republicano. En una acción bélica quedó enterrado bajo a montes de escombros. Sus compañeros, tratando de sacarlo, removían tierra y fierro, mientras él sentía pavor, al imaginar que en cualquier momento le partieran la cabeza.

El personaje es nada menos que Leopoldo Castedo, quien a los 83 años que ya es hora de hacer un alto en su multifacético accionar, y lo hace a su manera, con su obra y entremetida pluma. El resultado es un libro de más de 500 páginas que hábilmente ha titulado *Contramemorias de un Transmigrado* (Fondo de Cultura Económica, Santiago 1977).

El amor había conocido al encargado de traer españoles a Chile en un congreso de intelectuales celebrado en la ciudad de Valencia. Su nombre era Pablo Neruda, con quien iniciaría una amistad que sólo finalizaría en septiembre de 1973. La llegada de Castedo a Chile venía precedida de algunas

cartas de recomendación para algunos chilenos que «algo le podían ayudar»; el diputado socialista Manuel Eduardo Habner, el Dr. Eduardo Cruz-Coke y el novelista Joaquín Edwards Bello, el que le solicitó un artículo para el diario «La Nación». La sorpresa de Castedo fue muy poca cuando vio su trabajo publicado al día siguiente, y aún, recorda la frase de Edwards Bello: «obteniendo al país donde sólo son felices los mil y los extranjeros». Luego ocurrió un encuentro que cambió para siempre su vida. El historiador Francisco Antonio Encina estaba trabajando en los 20 tomos de su monumental *Historia de Chile*, y necesitaba un ayudante. Castedo tenía antecedentes de Encina: «Sabía de sus exageraciones sobre su personaje favorita, Diego Portales», así como la polvareda que levantaban sus escritos al bajar de sus pedestales a toda clase de héroes consagrados, civiles y militares. Lo demás es historia conocida. Colaboró a tal punto con el historiador que el lo autorizó a resumir su trabajo en tres tomos. De esa relación, Castedo nos dice: «Ese fue el Chile que yo conocí, amplio, libertario, democrático. Encina, un historiador ultra conservador aceptó de inmediato como secretario a un recién llegado como yo».

El resto del libro aparece poblado de otros personajes como Dolores Barboza, La pasionaria, Violeta Parra, Andrés Bello, Salvador Allende, Nicanor Piñera, Juan Gómez Millán, Matilde

Urrutia, José Santos González Vera, así como personalidades del ámbito y cultural y

político de distintos países del continente. Especial mención hace de su trabajo en el entonces

recién creado Banco Interamericano del Desarrollo, BID, a cargo de Felipe Herrera, entidad en la que compartió labores con Orlando Letelier. El libro contiene, además, sus trabajos realizados en distintos países, entre ellos algunos documen-

tales y concluye con un apéndice de 70 fotografías.

Páginas con lo visto por un testigo de excepción como lo es este español, que a no dudarlo, es un chileno de carácter universal.

547639

Leopoldo Castedo relata su vida [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leopoldo Castedo relata su vida [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile